

**Asociación de los patrones de consumo de alcohol en personas
adultas de una unidad de atención primaria
Association of alcohol consumption patterns in
adults in a primary care unit
Associação de padrões de consumo de álcool em adultos em
uma unidade de atendimento primário**

De Valle-Alonso María De Jesús  0000-0001-9792-0425

Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería, Nuevo Laredo, México.
Doctora en Educación Internacional, profesora de tiempo completo.
mjdevalle@docentes.uat.edu.mx

*Reyes-Sánchez Carlos  0000-0001-7758-5906

Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería, Nuevo Laredo, México.
Doctor en Enfermería, profesor de tiempo completo. *Autor corresponsal.
crsanchez@docentes.uat.edu.mx

Sánchez-López Lucrecia  0000-0002-3100-1976

Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería, Nuevo Laredo, México.
Doctora en Bioética, profesora de horario libre y Coordinadora del Programa de Tutorías.
lusan@docentes.uat.edu.mx

Ramos-Zamora José Adolfo  0000-0003-4914-9837

Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Enfermería, Nuevo Laredo, México.
Maestro en Ciencias de Enfermería, Profesor de horario libre.

Recibido: 10 de junio 2023. **Aceptado:** 21 de octubre 2023.

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional
Reconocimiento-Atribución-NoComercial-Compartir-Igual 
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



RESUMEN

Introducción: El consumo de alcohol es un problema de salud pública, a nivel mundial hasta 3 millones de personas mueren debido al consumo nocivo de alcohol. En México, el 53.3% de la población de 18 a 65 años han consumido alcohol en el último año. En este estudio se han clasificado los patrones de consumo, siendo estos: consumo sensato, dependiente y dañino.

Objetivo: Asociar los patrones de consumo de alcohol por género y escolaridad de las personas adultas.

Metodología: El estudio fue descriptivo, asociativo y transversal. La población estuvo constituida por personas adultas que acudieron a una institución de atención primaria de salud, el muestreo fue no probabilístico. Se utilizó cédula de datos personales y el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), reportando una consistencia interna aceptable ($\alpha = .82$). Se apego a lo establecido por la Ley General de Salud en Materia de la Investigación para la Salud (2014).

Resultados: la prevalencia del consumo de alcohol en alguna vez en la vida fue de 72.4% y en el último año fue de 57.8%. Con respecto a los patrones de consumo de alcohol, el consumo sensato fue de 42.4%, dependiente 36.4% y dañino 21.2%.

Conclusiones: la mayoría de los hombres consumen alcohol de forma dependiente y dañino en comparación de las mujeres, quienes la mitad de ellas reportan un consumo ocasional y social (sensato).

Palabras clave: Consumo de alcohol, atención primaria de salud, adultos.

ABSTRACT

Introduction: Currently, 3 million people (5.3%) die because of alcohol abuse. This has become a public health issue. Last year, 53.3% of Mexicans between 18 and 65 years old consumed alcohol. In this study, consumption patterns have been classified as: sensible drinking, dependent and harmful.

Objective: To associate alcohol consumption patterns to gender and education level of adults.

Methodology: Descriptive, cross-sectional and correlational design, non-probabilistic convenience sampling from primary health institution. A data card and a questionnaire to identify Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) were used, having an acceptable internal consistency as result ($\alpha = .82$). Guidelines established by the General Law of Health in matters of Health Research were followed (2014).

Results: Prevalence for alcohol consumption in life was 72.4%, the lapsique consumption was in the last year 57.8%, results regarding the alcohol consumption patterns: 42.4%



10 De Valle-Alonso, M. J., Reyes-Sánchez, C., Sánchez-López, L. & Ramos-Zamora, J. A.

of adults is within sensible drinking, 36.4% in dependent consumption and 21.2% was located in the harmful consumption.

Conclusions: Most men consume alcohol in a dependent or harmful pattern, in comparison to women, who report occasional and social alcohol consumption (sensible drinking) on half of their population.

Keywords: Alcohol Drinking, Primary Health Care, Adults.

RESUMO

Introdução: O consumo de álcool é um problema de saúde pública porque, em todo o mundo, 3 milhões de pessoas (5,3%) morrem devido ao consumo prejudicial de álcool. No México, 53,3% da população com idade entre 18 e 65 anos consumiu álcool no último ano. Neste estudo, os padrões de consumo foram classificados como: consumo sensato, dependente e prejudicial.

Objetivo: Associar os padrões de consumo de álcool por gênero e escolaridade das pessoas adultas.

Metodologia: O estudo foi descritivo, associativo e transversal. A população foi composta por adultos atendidos em uma instituição de atenção primária à saúde e a amostragem foi não probabilística. Foram utilizados um questionário de dados pessoais e o Questionário de Identificação dos Transtornos devido ao Consumo de Álcool (AUDIT), apresentando uma consistência interna aceitável ($\alpha = ,82$). O estudo aderiu às disposições da Lei Geral da Saúde sobre Investigação para Saúde (2014).

Resultados: A prevalência de consumo de álcool durante a vida foi de 72,4% e 57,8% no último ano. Com relação aos padrões de consumo, o consumo sensato foi de 42,4%, o consumo dependente foi de 36,4% e o consumo prejudicial foi de 21,2%. Conclusões: a maioria dos homens consome álcool de forma dependente e prejudicial em comparação com as mulheres, metade das quais relata consumo ocasional e social (sensato).

Palavras-chave: Consumo de álcool, atenção primária à saúde, adultos.

Introducción

El consumo de alcohol es la ingesta de una sustancia química a través de una bebida que contiene propiedades capaces de causar dependencia en las personas adultas (Organización Mundial de la Salud [OMS] (2022). Algunos autores han clasificado el consumo de alcohol como sensato, dependiente y dañino. El consumo sensato de alcohol se refiere a la ingesta de cuatro bebidas alcohólicas para el caso de los hombres y de dos bebidas para las mujeres. El consumo dependiente corresponde a la



ingesta de cuatro a nueve bebidas alcohólicas en hombres y de tres a cinco para las mujeres. Mientras que el consumo dañino comprende la ingesta de diez o más bebidas alcohólicas en hombres y seis o más bebidas en mujeres (Gómez-Gil, Simulionyte, Balcells-Olivero, Valdes, Salamero, Guillamon & Esteva, 2019; López, Mena, Alonso, González, Guzmán & Rodríguez, 2020; Telumbre, López, Mendoza, Noh & Ruíz, 2020; Telumbre-Terrero, Mendoza, López-Cisneros, Castillo-Arcos, Maas-Gongora, 2022; López-Cisneros, Sifuentes-Castro, Guzmán-Facundo, Telumbre-Terrero & Noh-Moo, 2021).

Es necesario recalcar que el consumo de alcohol puede estar asociado a diversos factores intrínsecos y extrínsecos. Entre los que destacan antecedentes de alcoholismo, depresión, ansiedad, estrés, la escolaridad, el desempleo, la migración, la baja cohesión familiar, la presión de pares, incluso la masculinidad en el hombre, así como la aceptación social y normalización de este consumo; el consumo de alcohol es social y culturalmente aceptado en la mayoría de los países (Batterham *et al.*, 2022; Calero, Barreyro, Fernández & Corral, 2018; Formoso & Injoque-Ricle, 2022; Fonseca-Vindas, 2019; Secretaría de Salud [SS], 2016; Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2019). En algunos estudios se ha documentado que en general, son más los hombres que consumen alcohol en relación con las mujeres, y además son quienes reportan las mayores cantidades de consumo (Pavón-León, Gogeoascoechea-Trejo, Blázquez-Morales & Sánchez-Solis, 2018; Secretaría de Salud, 2016; Quiroga-Garza, Canales-Vela, Cañamar-Decanini, De la Peña-Zambrano, García-Puerta, Moreno-Saldaña & Piñeyro-Velázquez, (2022).

La literatura disponible señala que el patrón de consumo de alcohol crónico y dañino en las personas adultas se asocia con la aparición de diversas consecuencias fisiológicas como son el cáncer, las enfermedades cardiovasculares y gastrointestinales, trastornos inmunológicos y enfermedades óseas. Además de la predisposición a otros problemas como diversos tipos de violencia, accidentes vehiculares, trastornos mentales y de conducta, problemas económicos, pérdida de relación laboral, discapacidad física y pérdida de relaciones personales (Barrera-Núñez, Rengifo-Reina, López-Olmedo, Barrientos-Gutiérrez, Reynales-Shigematsu, 2022; Camacho-Martínez, López-García, Guzmán-Facundo, Castillo-Alonso & González-Angulo, 2022; Centro para el control y la prevención de enfermedades [CDC], 2022; Rey-Brandariz, J., Pérez-Ríos, Santiago-Pérez, Fontela, Malvar & Hervada, 2021; OMS, 2018).

Aunado a esto, el consumo de alcohol es considerado un problema de salud pública a nivel mundial por su alta prevalencia. El 85% de las personas adultas reportan un consumo de alcohol de alguna vez en la vida; mayor prevalencia en hombres (29%) en comparación a las (22%) mujeres (National Survey on Drug Use and Health [NSDUH] 2019). Además, se ha demostrado que los hombres consumen de forma excesiva, lo que se clasifica como un patrón de consumo dañino (National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism [NIH], 2022).



De acuerdo con la Comisión Nacional contra las Adicciones (CONADIC, 2021), en México el 77.3% de las personas adultas habían consumido alcohol alguna vez en la vida, el 53.3% en el último año y el 39.9% en el último mes (39.7% hombres y 28.1% mujeres). Sin embargo, el consumo de alcohol durante la pandemia por SARS-COV2 en personas adultas, tuvo un cambio estadístico, el 41.5% mantuvo igual su consumo de alcohol, el 26.7% lo disminuyó, el 19.8% lo aumentó, el 8.6% dejó de consumir y el 3.4% inició el consumo de alcohol durante la pandemia. En el mismo orden de ideas, en la región geográfica del noreste de México a la cual pertenece el Estado de Tamaulipas, el consumo de alcohol de alguna vez en la vida fue de 53.9% (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramon de la Fuente Muñiz [INPRFM], 2017). Los datos anteriormente descritos ponen en evidencia que el consumo de alcohol en personas adultas representa un problema de salud pública por el daño individual y social que genera sobre todo en quienes presentan un consumo dañino de alcohol (INPRFM, 2017; NIH, 2022).

Cabe mencionar que los motivos por los que se da el consumo de alcohol en personas adultas varían entre hombres y mujeres. Algunos de estos motivos pueden ser por estrés (Hombres [H]: 16.4%; Mujeres [M]: 18.6%), ansiedad (H: 13.8%; M: 17.3%), aislamiento (H: 15.3%; M: 14.3%), preocupaciones (H: 11.2%; M: 11.5%), soledad (H: 8.7%; M: 9.8%), aburrimiento (H: 10.4%; M: 8.2%), problemas económicos (H:7.3%; M:6.6%), problemas laborales (H: 5.5%; M: 4.3%). Según la literatura, los hombres consumen alcohol para evadir la realidad mientras que las mujeres consumen alcohol por motivos emocionales (CONADIC, 2021).

Algunos autores mencionan que el patrón de consumo de alcohol más frecuente en los hombres es de tipo dependiente y peligroso, esto debido a la frecuencia y cantidad de consumo (8 a 12 bebidas estándar), a diferencia de las mujeres que predomina el consumo sensato (ocasional) con una menor cantidad de consumo —2 a 3 bebidas estándar— (Cruz-Zúñiga, Alonso-Castillo, Armendáriz-García, Gómez-Vinizio, López-García, Lima-Rodríguez, 2023; López *et al.*, 2020; Telumbre-Terrero *et al.*, 2022; Quiroga-Garza *et al.*, 2022). Además, al ser Nuevo Laredo (México) una ciudad fronteriza con los EE.UU., con una gran cantidad de población flotante por la migración, así como una gran influencia de este país, además de ser una comunidad caracterizada por mayores situaciones estresantes (delincuencia), desigualdades económicas (mayor o menor remuneración), que se consideran factores que influyen en el patrón de consumo de las personas adultas (Borges, Zemoré, Orozco, Cherpitel, Matinez, Wallisch, 2018; Hernández-Hernández, 2021; Rivera-Rivera, Sérís-Martínez, Reynales-Shigematsu, Villalobos, Jaen-Cortés & Natera-Rey, 2021; Roesch-Dietlen, González-Santes, Sánchez-Maza, Díaz-Roesch, Cano-Contreras, Amieva-Balmori, García-Zermeño, Salgado-Vergara, Remes-Troche & Ortigoza-Gutiérrez, 2021).



Por el momento, es escasa la evidencia científica en México sobre la asociación de los patrones de consumo de alcohol por género y nivel de escolaridad en personas adultas. Por lo anterior, surge el interés de realizar el presente estudio con el fin de asociar los patrones de consumo de alcohol con el género y la escolaridad, se espera que los resultados aporten información suficiente a la disciplina de enfermería, acerca de los patrones de consumo en una población específica, que pudieran servir para generar estrategias de prevención en el consumo de esta sustancia.

Objetivo

Asociar los patrones de consumo de alcohol con el sexo y escolaridad de las personas adultas de una unidad de atención primaria.

Metodología

Diseño descriptivo, asociativo y transversal. La población de estudio fueron pacientes que acudieron a una institución de atención primaria de salud en la frontera norte de México. El muestreo fue no probabilístico. Para el cálculo de la muestra, se utilizó el software estadístico PowerG. V3.1, con un intervalo de confianza al 95%, un error de estimación del 5%, un nivel de significancia del .05, un poder de prueba del 90%. El tamaño de la muestra (n) fue de 116 personas adultas.

Se incluyeron personas entre 18 a 65 años, que estuvieron presentes en el área de consulta dentro de una unidad de atención primaria, las características de los módulos de atención es que prestan consulta externa, el profesional de la salud conoce personalmente a la mayoría de los pacientes, con lo que puede dar un mejor seguimiento y una atención más personalizada. Se excluyeron a personas adultas con discapacidades físicas o mentales, que les impedían responder los cuestionarios y personas que no aceptaron participar en el estudio.

Para la recolección de la información se utilizó una cédula de datos personales y consumo de alcohol (CDPyCA), la primera parte estuvo conformada por seis preguntas como: género, edad, escolaridad, estado civil, lugar de procedencia y ocupación, la segunda parte estuvo conformada por cuatro preguntas con el objetivo de obtener las prevalencias de consumo de alcohol (alguna vez en la vida, en el último año), así como la edad de inicio al consumo y el número de bebidas consumidas en un día (Cruz-Zúñiga *et al.*, 2023).

Para indagar el patrón de consumo de alcohol se utilizó el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol [AUDIT] (Babor *et al.*, 2001), validado por la OMS/OPS, el cual es utilizado para identificar el patrón de consumo perjudicial o de riesgo (De la Fuente & Kershe-



novich, 1992). El cuestionario contiene 10 reactivos para clasificar el patrón de consumo sensato o de riesgo, consumo dependiente y consumo perjudicial. Las preguntas de 1 a 3 indican la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol (consumo de riesgo), de 4 a 6 consideran síntomas de dependencia y de 7 a 10 consumo perjudicial. La escala oscila entre 0 a 40 puntos, donde un puntaje arriba de 8, indica mayor consumo perjudicial para la salud. El AUDIT ha sido aplicado en población adulta en México por Cruz-Zúñiga et al., 2023, con un alfa de Cronbach de .85; en la presente investigación se obtuvo una consistencia interna de .82, resultado aceptable de acuerdo con Polit y Beck (2018).

El presente estudio se realizó con apego a lo que establece la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (Secretaría de Salud. México, 2014). Se obtuvo la autorización del Comité de Ética de una Facultad de Enfermería en México con número de registro No. CA-A07-2022-1. Así mismo las autoridades del campo de investigación, quienes otorgaron la autorización para la recolección de los datos. A las personas adultas que cumplieron con los criterios de inclusión se les explicó de manera clara y sencilla los objetivos, y se obtuvo el consentimiento informado, se garantizó el anonimato y la protección de la información y los datos personales, se aplicaron los instrumentos en un espacio cómodo y privado, en un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos, al finalizar se agradeció su participación.

Para el procesamiento de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 25. Para obtener las características sociodemográficas de la muestra, las prevalencias de consumo y los patrones de consumo de alcohol se empleó estadística descriptiva como frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y variabilidad. Para obtener la confiabilidad del instrumento de medición se obtuvo el alfa de Cronbach. Para determinar la asociación del patrón del consumo de alcohol con el género y la escolaridad se aplicó una prueba para diferencias de proporciones Chi-Cuadrada, ideal para el tratamiento estadístico de variables nominales.

Resultados

A continuación, se describen las características sociodemográficas de las personas adultas.



Tabla 1. Características sociodemográficas de las personas adultas.

	<i>f</i>	%
Sexo		
Masculino	41	35.3
Femenino	75	64.0
Escolaridad		
Primaria	18	15.7
Secundaria	49	42.6
Preparatoria	31	27.0
Universidad	17	14.8
Estado civil		
Soltero	23	19.8
Unión libre	29	25.0
Casado	59	50.9
Divorciado	3	2.6
Viudo	2	1.7

Fuente. Elaboración propia.

Nota. *f*=frecuencia, %=porcentaje, *n*=116.

Se encontró que el 64.7% fueron mujeres, con respecto a la escolaridad el 42.6% tenía el nivel de secundaria, 27% preparatoria, 15.7% primaria y el 14.8% universidad. Con relación al estado civil el 80.2% tenían pareja (**Tabla 1**) y 19.8% sin pareja. Además, la media de edad de la muestra fue de 34 años \pm 11.8.

Con relación a las prevalencias de consumo, el 72.4% (84 personas adultas) tenía un consumo de alcohol alguna vez en la vida, un 56.9% (66 personas adultas) en el último año. El promedio de edad de inicio al consumo fue de 18.7 \pm 4.5 años, el promedio de consumo en un día típico fue de 4.3 \pm 2.8.

**Tabla 2.** Patrones de consumo de alcohol en el último año de las personas adultas.

	<i>f</i>	%
Sensato	28	42.4
Dependiente	24	36.4
Dañino	14	21.2

Fuente. Elaboración propia.

Nota. *f*=frecuencia, %=porcentaje, *n*=66.

En la **Tabla 2**, se muestra los patrones de consumo de alcohol en el último año, se observa que de las 66 personas que consumen alcohol en el último año, el 42.4% reportó un consumo sensato, se infiere que más de la mitad de la muestra presentaba consumo dependiente y dañino 57.6%.

Tabla 3. Asociación del consumo de alcohol en el último año por género y escolaridad de las personas adultas.

Variable	Consumo				χ^2	<i>p</i>
	Si		No			
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%		
Género						
Hombre	29	70.7	12	29.3	4.374	.036
Mujer	38	50.7	37	49.3		
Escolaridad						
Primaria	7	38.9	11	61.1	8.211	.042
Secundaria	25	51.0	24	49.0		
Preparatoria	22	71.0	9	29.0		
Universidad	13	76.5	4	23.5		

Fuente. Elaboración propia.

Nota. *f*=frecuencia, %=Porcentaje, χ^2 =Chi-Cuadrado, *p*= significancia, *n*=116.



En la **Tabla 3**, se asocia el consumo en el último año por género y escolaridad en personas adultas, se encontró que existen significancia estadística por *género* y escolaridad ($p < .05$). Se infiere que la proporción de consumo de alcohol es más alta en los hombres (70.7%) en comparación con las mujeres. Respecto a la escolaridad, se infiere que la proporción de consumo de alcohol es más alta en las personas adultas que contaban con escolaridad de secundaria y preparatoria (71%).

Tabla 4. Asociación del patrón de consumo de alcohol por género y escolaridad de las personas adultas.

Variable	Consumo						χ^2	p
	Sensato		Dependiente		Dañino			
	f	%	f	%	f	%		
Género								
Hombre	7	24.2	11	37.9	11	37.9	10.929	.004
Mujer	21	56.8	13	35.1	3	8.1		
Escolaridad								
Primaria	1	14.3	5	71.4	1	14.3	16.054	.013
Secundaria	10	41.7	10	41.7	4	16.7		
Preparatoria	12	54.5	8	36.4	2	14.3		
Universidad	5	38.5	1	7.7	7	53.8		

Fuente. Elaboración propia.

Nota. f =frecuencia, %=Porcentaje, χ^2 =Chi-Cuadrado, p = significancia, $n=116$.

En la **Tabla 4**, se asoció los patrones de consumo de alcohol por género y escolaridad en personas adultas, se encontró que existen asociaciones estadísticamente significativas por género



y escolaridad ($p < .05$). La proporción más alta de consumo dependiente y dañino se observa en los hombres (75.8%) en comparación con las mujeres quienes obtuvieron un porcentaje más alto de consumo sensato (56.8%). Respecto a la escolaridad, se obtuvo que la proporción más alta de consumo dañino es en aquellos que cuentan con estudios universitarios (53.8%) en comparación con los demás grados.

Discusión

El presente estudio permitió profundizar sobre la asociación de los patrones de consumo de alcohol de personas adultas que acuden a consulta en un módulo de atención primaria. Los principales hallazgos se describen a continuación.

Más de la mitad fueron mujeres, menos de la mitad de la muestra contaba con nivel de secundaria, una pequeña parte contaba con universidad, la mayoría contaba con pareja y de acuerdo con la edad eran adultos jóvenes. Estos datos fueron similares con lo encontrado por Cruz-Zúñiga (2023). Esto pudiera deberse al tipo de cobertura poblacional de los módulos de atención primaria, ya que abarca personas adultas que cuentan con un nivel educativo bajo y la mayoría de las personas que acuden a consulta son las mujeres, en lugar de los hombres (Vázquez-Cruz, Sotomayor-Tapia, González-Lopez *et al.*, 2018). Situación que denota un estigma cultural de que la mujer continúa al cuidado de la familia, en esta muestra, la mayoría de las mujeres se encontraban casadas o tenían pareja, posiblemente esta situación de acuerdo con López *et al.* (2020) la mujer sigue estando sujeta a los “permisos” del hombre y al cuidado de los hijos y los quehaceres del hogar.

Respecto al análisis de las variables resultado, se observó que la edad de inicio de consumo de alcohol en esta muestra fue durante la adolescencia, datos similares a lo reportado por la Camacho-Martínez *et al.* (2022); ENCODAT (2017) y Telumbre-Terrero *et al.* (2022), en los anteriores estudios participaron personas adultas. Estos hallazgos, se deben probablemente a que el estudio se realizó en una ciudad fronteriza y la población va adquiriendo patrones de conducta de riesgo como en la cultura de los EE. UU., donde el consumo de alcohol se inicia a edades tempranas, por la presión de los pares, experimentación, curiosidad; situaciones descritas en los estudios relacionados por Borges *et al.*, (2018); Calero, Barreyro, Formoso y Injoque-Ricle (2022); Fonseca-Vindas (2019); Hernández-Hernández (2021); Roesch-Dietlen *et al.* (2021).

En el mismo orden de ideas, respecto al número de bebidas consumidas en un día típico, osciló de 2 a 7 bebidas, esto es similar a lo reportado por López *et al.* (2020), donde las mujeres adultas ingieren menos bebidas alcohólicas en comparación a los hombres. Este resultado puede ser explicado por que el ser hombre, jefe de familia, con dificultad para expresar e identificar sus problemas



emocionales y pedir ayuda, son características que influyen en la cantidad de consumo de alcohol en una sociedad machista hegemónica (Telumbre-Terrero *et al.*, 2022; Patró-Hernández, Robles & Limiñana-Gras, 2019; Pavón-León *et al.*, 2018).

En relación con las prevalencias de consumo de alcohol, alrededor de tres cuartas partes de las personas adultas, lo ha probado alguna vez en la vida, más de la mitad en el último año. Estos datos son similares a los encontrados por Camacho-Martínez *et al.*, (2022); la ENCODAT 2017; Rey-Brandariz *et al.*, (2022) y Telumbre-Terrero *et al.*, (2022); ya que reportaron que más de tres cuartas partes de las personas adultas, ha probado el alcohol alguna vez y más de la mitad tiene un consumo actual. No obstante, el presente estudio difiere con los hallazgos de Rosales Casavielles, Góngora Herse, De la Rosa Rosales & De la Rosa Rosales (2019); Pavón-León, Gogeoascoechea-Trejo, Blázquez-Morales, y Sánchez-Solís (2018) en donde reportaron mayores cifras de consumo de alcohol en personas adultas; y con Telumbre *et al.* (2020); Rivera-Rivera *et al.* (2021), ya que reportan que menos de la mitad de las personas adultas consumieron alcohol en el último año.

Resulta notable el aumento del consumo de alcohol en personas adultas y es preocupante debido a las implicaciones físicas, psicológicas y sociales a corto y largo plazo que pudiera desencadenar este consumo. Una probable explicación es que, en México, el consumo de alcohol es una práctica culturalmente arraigada donde se inicia el consumo para parecer más varoniles y fuertes (Fernández-Alonso & Corral-Liria, 2018), inicia desde la adolescencia y continua hasta la edad adulta donde existen diversos factores que influyen en ello, como lo es la curiosidad, invitación por pares, la experimentación, incluso la familia (SS, 2016).

Con respecto al patrón de consumo de alcohol de las personas adultas, alrededor de la mitad, reportó un consumo sensato, una tercera parte un consumo dependiente y una cuarta parte un consumo dañino. Este resultado concuerda con Camacho-Martínez *et al.* (2022); Guasti y Rodríguez (2023); Telumbre-Terrero *et al.* (2020); Telumbre-Terrero *et al.* (2022), quienes reportaron patrones de consumo de alcohol similares en personas adultas. Sin embargo, difiere con lo encontrado por Cruz-Zúñiga *et al.* (2023) y Quiroga-Garza *et al.* (2022), quienes encontraron consumos inferiores a los reportados en este estudio. Estos hallazgos pudieran deberse a varios factores, entre ellos la disponibilidad de la sustancia, la existencia de establecimientos de fácil acceso a la venta de bebidas alcohólicas, la falta de restricción de horario de venta y los precios accesibles (Barrera-Núñez *et al.*, 2020).

Respecto a las variables resultado, los datos asociativos mostraron un mayor porcentaje de consumo de alcohol en hombres, en comparación a las mujeres adultas. Estos resultados concuerdan con Barrera-Núñez *et al.* (2022) y Rey-Brandariz *et al.* (2021), ya que los hombres son los que más consumen alcohol actualmente en comparación a las mujeres que son la mayoría, quienes no consumen alcohol. Los anterior se pudiera deber a que el ser hombre, tener mayor nivel aca-



démico y más factores de riesgo, se asocian al consumo de alcohol, ya que estas características sociodemográficas influyen en el consumo de esta sustancia (Pavón-León *et al.*, 2018).

Se encontró que las personas adultas que tenían nivel de escolaridad de secundaria y preparatoria consumían más alcohol. Estos resultados concuerdan con Barrera-Núñez *et al.* (2022); Pavón-León *et al.* (2018), ya que encontraron que las personas adultas con nivel educativo de universidad aumentaron el consumo de esta sustancia. Estos resultados pudieran deberse al poder adquisitivo y cambio de roles de las personas adultas, ya que a mayor educación mejores puestos de trabajo, por tanto, tienen una mayor remuneración económica e impacta en la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol (Rivera-Rivera *et al.*, 2020).

En el mismo orden de ideas, se compararon los patrones de consumo de alcohol en personas adultas, se obtuvo la proporción más alta de consumo dependiente y dañino en los hombres en comparación con las mujeres, que obtuvieron un porcentaje más alto de consumo sensato. Este resultado concuerda con Guasti y Rodríguez (2023); Telumbre-Terrero *et al.* (2022) y Quiroga, *et al.* (2022), ya que reportan que los hombres adultos tienen un consumo dependiente y dañino en comparación a las mujeres, que tiene un patrón de consumo sensato. No obstante, estos hallazgos difieren por lo encontrado por Gómez-Gil *et al.*, (2019), ya que encontraron que hombres y mujeres adultas consumen alcohol en la misma cantidad y frecuencia. Esto pudiera deberse a que los hombres sufren mayor presión social para cumplir con las normas y estereotipos sociales para confirmar su masculinidad, por medio de conductas agresivas, consumo de alcohol y toma de riesgos (Patrón-Hernández *et al.*, 2019).

Respecto a la escolaridad, se obtuvo mayor proporción de consumo dañino, en aquellas personas adultas que cuentan con estudios universitarios. Este resultado difiere a lo encontrado por Batterham *et al.* (2022) ya que no encontraron diferencias entre los patrones de consumo y el nivel de escolaridad. Este resultado puede deberse a que las personas adultas con mayor nivel educativo, ocupa puestos de trabajo con mayor responsabilidad, por tanto, perciben mayor estrés, ansiedad y problemas laborales lo cual lo lleva a consumir mayor cantidad de bebidas alcohólicas (Rivera-Rivera *et al.*, 2020).

Dentro de las limitantes del estudio se encuentra que los participantes fueron reclutados en una unidad de atención primaria, se realizó una recolección de datos transversal, se utilizó un muestreo por conveniencia, es decir, no todas las personas adultas tuvieron la posibilidad de participar; por ende, la homogeneidad del género no fue posible, quedando grupos heterogéneos de género al momento del análisis estadístico. Sin embargo, este diseño es adecuado para esta muestra dado que no existen estudios relacionados en la población de esta ciudad fronteriza que describan el fenómeno de estudio.



Implicaciones teóricas. El consumo de alcohol pudiera ser explicado desde la teoría de aprendizaje social, debido a que enfatiza la importancia del contexto sociocultural e histórico en el proceso de socialización de las personas adultas y por tanto en su proceso de aprendizaje (Bandura, 1999). Es decir, el consumo de alcohol en las personas adultas está influido por la construcción de los significados que se le atribuyen a la sustancia y el modelo social a seguir. En el mismo orden de ideas, Roy y Andrews (2008), mencionan que las personas adultas procesan la información que proviene del entorno y le otorgan un significado al relacionarlo con los conocimientos previos y a sus experiencias previas de este consumo, para dar una respuesta de adaptación o no adaptación al medio ambiente. Por tanto, la habilidad para afrontar las situaciones adversas es muy amplia en las personas adultas, cada uno de ellos interpreta y reacciona ante una situación en forma diferente y de acuerdo con esto responde a los estímulos ambientales, como el entorno familiar, los amigos, las redes de apoyo social e influyen sobre el desarrollo de los patrones de consumo de alcohol (López-Cisneros, 2022), y en la forma de cómo reacciona ante estos estímulos ambientales y de su habilidad de adaptarse a los cambios que este genere (Whetsell, Frederickson, Aguilera y Maya, 2005).

Al momento de analizar el consumo de alcohol, de acuerdo con Fernández-Alonso y Corral-Lira (2018), mencionan que existe una tolerancia social, una percepción de normalidad e ignorancia del riesgo de este consumo, la presión social y críticas hacia quien no consume, adquiere gran relevancia. Por lo tanto, el género es un factor que influye al momento de consumir alcohol, ya que va implicado en la masculinidad del hombre, lo que implica tener pensamientos como probar de todo, ser viriles, no tener miedo, no llorar. Sin embargo, existe un consumo oculto por prejuicios como críticas de las personas sobre las mujeres, debido a que el consumo en las mujeres tiene un significado vinculado con las emociones, la pertenencia a grupos, el entorno social y los efectos. Además de consumir por la sensación de que algo no funciona en sus vidas y el alcohol llena un vacío o cumple una función, es un medio para aliviar tensiones o conseguir satisfacciones (López-Cisneros, 2022).

Conclusiones

El consumo de alcohol alguna vez en la vida y en el último año en adultos, se encuentra semejante a la media nacional. La cantidad de consumo oscila entre ocasional e impulsivo, con patrones de consumo de alcohol dependiente y dañino. Respecto a las prevalencias de consumo, la mayoría de los hombres y la mitad de las mujeres consumen alcohol actualmente, la mayoría de los que consumen alcohol actualmente contaban con un nivel educativo de universidad en comparación a los que no consumían alcohol que referían un nivel educativo básico. En relación con los patrones de consumo, la mayoría de los hombres consumen alcohol de forma dependiente y dañino en com-



paración a las mujeres, quienes la mitad de ellas reportan un consumo ocasional y social; es decir los hombres dejan de realizar actividades cotidianas en la vida y reciben consejos o llamados de atención por parte de familiares por su forma de consumo de alcohol. Así mismo, más de la mitad que contaba con un nivel educativo superior consumía de forma dañina y los que tenían un nivel medio superior consumían alcohol sensatamente.

Por último, es importante elaborar estrategias de prevención para la reducción del consumo de alcohol, ya que éste se desarrolla de forma diferente en hombres y mujeres. Es así como se requiere un abordaje diferenciado, dotando de habilidades sociales y emocionales para afrontar de manera efectiva los estímulos ambientales a los que estén expuestos las personas adultas.

Referencias

- Babor, T. F., Higgins-Biddle, J. C., Saunders, J. B. & Monteiro, M. G. (2001). AUDIT, Cuestionario de identificación de trastornos debido al consumo de alcohol. Generalitat Valenciana-Consejería de bienestar social-Organización Mundial de la Salud. <https://www.paho.org/es/documentos/audit-cuestionario-identificacion-transtornos-debidos-al-consumo-alcohol-2001>
- Bandura, A. (1999). A socio cognitive analysis of substance abuse: An agentic perspective. *Psychological Science*, 10(3), 214–217. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.00138>
- Barrera-Núñez, D. A., Rengifo-Reina, H. A., López-Olmedo, N., Barrientos-Gutiérrez, T. & Reynales-Shigematsu, L. M. (2022). Cambios en los patrones de consumo de alcohol y tabaco antes y durante la pandemia de Covid-19. Ensanut 2018 y 2020. *Salud Publica de México*, 64(2), 137-147. <https://doi.org/10.21149/12846>
- Batterham, P. J., Shou, Y., Farrer, L. M., Murray, K., Morse, A. R., Gulliver, A., Slade, T., Newton, N. C. & Calear, A. L. (2022). Patterns and predictors of alcohol use during the early stages of the COVID–19 pandemic in Australia: Longitudinal cohort study. *Alcoholism: clinical and experimental research*, 46(7), 1248-1257. <https://doi.org/10.1111%2Facer.14858>
- Borges, G., Zemore, S. E., Orozco, R., Cherpitel, C. J., Matinez, P., Wallisch, L. (2018). Drugs use on both sides of the US-Mexico border. *Salud pública de México*, 60(4), 451-461. <https://doi.org/10.21149/8603>
- Calero, A. D., Barreyro, J. P., Formoso, J. & Injoque-Ricle, I. (2022). Necesidad de pertenencia al grupo de pares y consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicodebate*, 22(2), 47-59. <http://dx.doi.org/10.18682/pd.v22i2.5145>
- Camacho-Martínez, J. U., López-García, K. S., Guzmán-Facundo, F. R., Castillo-Alonso, M. M. &



- González-Angulo, P. G. (2022). Identidad étnica y consumo de alcohol en una población indígena de México. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), 3303-3317. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2089
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. (CDC). (2022). *El consumo de alcohol y su salud*. <https://www.cdc.gov/alcohol/hojas-informativas/consumo-alcohol-salud.html>
- Comisión Nacional contra las Adicciones CONADIC. (2021). *Informe sobre la Situación de la Salud Mental y el Consumo de Sustancias Psicoactivas*. <https://www.gob.mx/salud/conadic/documentos/informe-sobre-la-situacion-de-la-salud-mental-y-el-consumo-de-sustancias-psicoactivas-en-mexico-2021>
- Cruz-Zúñiga, N., Alonso-Castillo, M. M., Armendáriz-García, N. A., Gómez-Meza, M. V., López-García, K. S. & Lima-Rodríguez, J. S. (2023). Factores laborales, espiritualidad, apoyo social y su relación con el consumo de alcohol en operarios. *Revista Health and Addictions/Salud y Drogas*, 23(1), 90-102. <https://doi.org/10.21134/haaj.v23i1.669>
- De la Fuente, J. R. & Kershenobich, D. (1992). El alcoholismo como problema médico. *Revista Facultad de Medicina UNAM*, 35(2), 47-51. <https://revistas.unam.mx/index.php/rfm/article/view/74576>
- Fernández-Alonso, V. & Corral-Liria, I. (2018). Consumo de alcohol y género: diferencias desde la perspectiva de los profesionales de enfermería. *Nure Investigación*, 15(96). <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/1426>
- Fonseca-Vindas, C. (2019). Jóvenes padres costarricenses: cambios y continuidades de la masculinidad tradicional. *Revista Espiga*, 18(37), 14-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467859737008>
- Gómez-Gil, E., Simulionyte, E., Balcells-Oliveró, M., Valdés, M., Salamero, M., Guillamón, A. & Esteva, I. (2019). Patrones de consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales en personas transexuales. *Adicciones, revista versión online*, 31(3), 189-195. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/945>
- Guasti-Chacha, N. N. & Rodríguez-Pérez, M. L. (2023). Estrategias de afrontamiento y consumo de alcohol en adultos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 881-893. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.303>
- Hernández-Hernández, A. (2021). Una frágil frontera entre la delincuencia y las drogas: la Zona Norte de Tijuana. *Revista Cultura y Droga*, 26(32), 153-185. <https://doi.org/10.17151/culdr.2021.26.32.8>
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional en Contra de las Adicciones & Secretaría de Salud. (2017). *Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de alcohol*. <https://encues->



tas.insp.mx/repositorio/encuestas/ENCODAT2016/doctos/informes/reporte_encodat_alcohol_2016_2017.pdf

- López-García, K. S., Mena-Martínez, A. V., Alonso-Castillo, M. M., González-Vazquez, A., Guzmán-Facundo, F. R. & Rodríguez-Aguilar, L. (2020). Codependencia en la Relación de Pareja y Consumo de Alcohol en Mujeres. *Eureka Revista Científica de Psicología*, 17(3), 60-74. <https://ojs.psicoeureka.com.py/index.php/eureka/article/view/149>
- López-Cisneros, M. A. (2022). Consumo de alcohol: perspectiva de mujeres habitantes de colonias populares del Sur de México. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 496-502. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2730>
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism [NIH]. (2022). Datos y estadísticas sobre el alcohol. Consumo de Alcohol en Estados Unidos. [https://www.niaaa.nih.gov/publications/datos-y-estadisticas-sobre-el-alcohol#:~:text=Prevalencia%20del%20consumo%20de%20alcohol,54.9%25%20\(el%2059.1%25%20de](https://www.niaaa.nih.gov/publications/datos-y-estadisticas-sobre-el-alcohol#:~:text=Prevalencia%20del%20consumo%20de%20alcohol,54.9%25%20(el%2059.1%25%20de)
- Substance Abuse and Mental Health Services Administration [SAMHSA]. (2019). 2019 National Survey on Drug Use and Health: Hispanics, Latino or Spanish Origin or Descent. <https://www.samhsa.gov/data/release/2019-national-survey-drug-use-and-health-nsduh-releases>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (21 de septiembre de 2018). El consumo nocivo de alcohol mata a más de 3 millones de personas al año, en su mayoría hombres. <https://www.who.int/es/news/item/21-09-2018-harmful-use-of-alcohol-kills-more-than-3-million-people-each-year--most-of-them-men#:~:text=Se%20estima%20que%20hay%202300,m%C3%A1s%20del%2010%25%20desde%202010>.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2022). Alcohol. Datos y cifras. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2019). Masculinidades y Salud en la Región de las Américas. Resumen. *Institutional Repository for Information Sharing [IRIS]*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/51667>
- Patró-Hernández, R. M., Nieto-Robles, Y. & Limiñana-Gras, R. M. (2020). Relación entre las normas de género y el consumo de alcohol: una revisión sistemática. *Adicciones, revista versión online*, 32(2), 145-157. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1195>
- Pavón-León, P., Gogeoascoechea-Trejo, M. C., Blázquez-Morales, M. S. L. & Sánchez-Solis, A. (2018). Factores asociados con el consumo de alcohol y tabaco en adultos mayores. *Revista Médica de la Universidad Veracruzana*, 18(1), 7-16. https://www.uv.mx/rm/num_anteriores/revmedica_vol18_num1/articulos/factores.pdf
- Polit, D. F. & Beck, C. T. (2018). Capítulo 10: muestreo y recolección de datos en estudios cuantitati-



vos. *Investigación en enfermería: Fundamentos para el uso de la evidencia en la práctica de la enfermería* (9a ed.), (161-182). Wolters Kluwer.

- Quiroga-Garza, A., Canales-Vela, M., Cañamar-Decanini, P., De la Peña-Zambrano, X., García-Puerta, M. J., Moreno-Saldaña, S. & Piñeyro-Velázquez, A. R. (2022). Predictores de abuso de alcohol en personas adultas con pareja estable. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 22(2), 151-163. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8545353>
- Rey-Brandariz, J., Pérez-Ríos, M., Santiago-Pérez, M. I., Fontela, B., Malvar, A. & Hervada, X. (2021). Consumo de alcohol y caracterización de los bebedores problemáticos en Galicia. *Adicciones, revista versión online*, 20(10), 151-163. <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1622>
- Rivera-Rivera, L., Séris-Martínez, M., Reynales-Shigematsu, L. M., Villalobos, A., Jaen-Cortés, C. I. & Natera-Rey, G. (2021). Factores asociados con el consumo excesivo de alcohol: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre Covid-19. *Salud Pública de México*, 63(6), 789-798. <https://doi.org/10.21149/13187>
- Roesch-Dietlen, F., González-Santes, M., Sánchez-Maza, Y. J., Díaz-Roesch, F., Cano-Contreras, A. D., Amieva-Balmori, M., García-Zermeño, K. R., Salgado-Vergara, L., Remes-Troche, J. M. & Ortigoza-Gutiérrez, S. (2021). Influencia de los factores socioeconómicos y culturales en la etiología de la cirrosis hepática. *Revista de Gastroenterología de México*, 86(1), 28-35. <https://doi.org/10.1016/j.rgmx.2020.01.002>
- Rosales-Casavielles, Y. E., Góngora-Herse, M., de la Rosa-Rosales, E. J. & de la Rosa-Rosales, E. (2019). Calidad de vida de adolescentes y adultos jóvenes foráneos adictos atendidos en las comunidades terapéuticas El Cocal y El Quinqué. *Correo Científico Médico*, 23(1), 4-16. <https://revcocmed.sld.cu/index.php/cocmed/article/view/2612>
- Roy, S. C. & Andrews, H. A. (2008). *The Roy Adaptation Model* (3 ed). Pearson.
- Secretaría de Salud. (2014). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Secretaría de Salud. (2016). Aumenta el consumo de alcohol entre jóvenes [blog]. <https://www.gob.mx/salud/articulos/aumenta-el-consumo-de-alcohol-entre-jovenes>
- López-Cisneros, M. A., Sifuentes-Castro, J. A., Guzmán-Facundo, F. R., Telumbre-Terrero, J. Y. & Noh-Moo, P. M. (2021). Rasgos de personalidad y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Sanus*, 6, e194, 1-15. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi1.194>
- Telumbre-Terrero, J. Y., López-Cisneros, M. A., Mendoza-Catalán, G. S., Noh-Moo, P. M. & Ruiz-Gomez, G. M. (2020). Estilo de vida y su asociación con el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Eureka Revista Científica de Psicología*, 17(3), 10-25. <https://ojs.psicoeureka.com.py/index.php/>



[eureka/article/view/146](#)

- Telumbre-Terrero, J. Y., Mendoza, G. C., López-Cisneros, M. A., Castillo-Arcos, L. C. & Maas-Góngora, L. (2022). Soledad y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Health and Addictions/ Salud y Drogas*, 22(2), 176-185. <https://doi.org/10.21134/haaj.v22i2.673>
- Vázquez-Cruz, E., Sotomayor-Tapia, J., González-López, A. M., Montiel-Jarquín, A. J., Gutiérrez-Gabriel, I., Romero-Figueroa, M. S., Loria-Castellanos, J. & Campos-Navarroy, L. A. (2018). Satisfacción del paciente en el primer nivel de atención médica. *Revista de Salud Pública*, 20(2). <https://scielosp.org/pdf/rsap/2018.v20n2/254-257/es>
- Whetsell, M. V., Frederickson, K., Aguilera, P. & Maya, J. L. (2005). Niveles de bienestar espiritual y de fortaleza relacionados con la salud en adultos mayores. *Aquichan*, 5(1), 72-85. <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/61>